



© ABDELHAMID BELAHMIDI

PHoto**ESPAÑA** 2018

En un instante, Marruecos. Trasatlántica, 10 años

Fundación Tres Culturas del Mediterráneo
22 de noviembre 2018 a 21 de enero 2019

Yassine Alaoui Ismaili
Abdelhamid Belahmidi
Imane Djamil
Yasmine Hatimi
Nadia Khallouki
M'hammed Kilito
Mehdy Mariouch
Abderrahmane Marzoug

En un instante, Marruecos

Hace diez años comenzó su andadura el foro Trasatlántica dentro del festival PHotoESPAÑA. Gracias a esta iniciativa hemos podido conocer el panorama de la fotografía emergente en casi todo el ámbito latinoamericano. Coincidiendo con la celebración de esta década, así como con la conmemoración del vigésimo aniversario de la creación de PHotoESPAÑA, celebrado entre el 6 junio y el 26 agosto de 2018, se consolidó la apertura de esta sección hacia otras geografías.

Durante tres días del mes de octubre de 2017 tuvo lugar el visionado de portfolios en Casablanca, gracias a la colaboración con L'Uzine, un centro de cultura contemporánea de esa ciudad muy representativo de los nuevos formatos e instituciones que podemos encontrar hoy entre los agentes culturales en Marruecos. Y es que una de las características más sobresalientes de Trasatlántica es, tal y como subraya el apoyo estructural de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), su naturaleza de auténtica cooperación cultural entre el festival español y sus socios en cada país, imprescindibles para la gestión del llamamiento a los fotógrafos locales. Para el caso de esta muestra hemos contado además con el apoyo del Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME), entidad comprometida con el fortalecimiento de los lazos de amistad entre las sociedades civiles de ambos países.

Marruecos ha sido, por tanto, el primer país árabe en participar en Trasatlántica. El título “En un instante, Marruecos” hace referencia no sólo a la naturaleza fotográfica de la muestra, sino también a la inmediatez con la que es posible acercarnos a este país vecino y a la cuestión de la proximidad cultural que, una vez más, ha sido puesta a prueba gracias a esta iniciativa con un resultado más que satisfactorio.

De las jornadas compartidas en Casablanca durante el visionado de portfolios resultaron seleccionados un total de ocho fotografías y fotógrafos marroquíes que conforman una muestra muy variada de trayectorias, temáticas, técnicas y modos de producción. Se trata en todos los casos de artistas jóvenes, aunque alguno de ellos ya haya pasado la barrera de los 30. Sin embargo, no todos son creadores nóveles pues varios han tenido ocasión ya de exponer de manera individual en el circuito marroquí o incluso en muestras fuera de su país. A pesar de la diversidad de orígenes y trayectorias, sorprende la coincidencia entre prácticamente todos ellos de realizar una fotografía notablemente informativa, casi con vocación sociológica podríamos decir. Vemos un interés evidente por trasladar determinados mensajes y narrativas a un hipotético espectador, no necesariamente extranjero, pero quizá sí ajeno a determinadas realidades. Pero a la vez intuimos que, para casi todos ellos, la fotografía puede ser una vía de autoconocimiento tanto en lo que se refiere a la persona del artista como en su relación con el entorno y con la sociedad en la que viven.

El dinamismo de la sociedad marroquí en los últimos años, visibilizado en el caso de Marruecos a través de movimientos como el “20 de febrero” en 2011, año de las conocidas “primaveras árabes” en la región, tiene en gran parte que ver con el hecho de ser una sociedad muy joven (el 44% de la población marroquí es menor de 25 años). Dicha tensión no debe

entenderse exclusivamente en términos de confrontación y conflicto, sino también como motor de un cuestionamiento acerca del papel que cada uno juega en la sociedad y de la forma en que ésta se ha conformado. Este es el sustrato común, no buscado pero encontrado, en todos los artistas de esta selección: independientemente de los temas abordados en cada trabajo, en todos ellos subyace una pulsión inconformista de búsqueda y una voluntad de participación y de hacer constar la propia voz.

M'hamed Kilito es uno de los fotógrafos más veteranos de este grupo. Su trayectoria se ha nutrido de una experiencia vital repartida entre Marruecos y Canadá, donde estudió ciencias políticas, bagaje que sin duda se deja notar en el proyecto *Destinado*. La serie de dobles retratos, realizada con una evidente intención artística, plantea la cuestión del determinismo social y de la capacidad (o no) del ser humano para intervenir y modificar su desarrollo vital a pesar de los fuertes condicionamientos dados por el origen y contexto sociales. Kilito representa en esta serie parejas de imágenes de un mismo protagonista, siendo una de las dos fotografías la recreación de una profesión soñada por el individuo en cuestión. Por su parte, Mehdy Mariouch, un fotógrafo con experiencia en el fotoperiodismo a través del portal de noticias *h24*, decidió hace dos años abandonar el trabajo remunerado en este medio para dedicar toda su atención a la fotografía documental con el proyecto *Retazos de vida*. Mariouch retrata la condición humana en un trabajo que es casi un ejercicio de antropología visual y que da a conocer la historia y las durísimas condiciones de vida de los mineros “piratas” que siguen extrayendo carbón en las minas de Jerada, a 60 kms de Oujda al este de Marruecos y que fueron cerradas y abandonadas hace casi veinte años. A pesar de las diferencias (mientras Kilito se sirve de la escenografía para construir las vidas imaginadas de sus protagonistas, Mariouch es simple testigo y retrata sin artificios la realidad de la mina), ambos practican una fotografía frontal y directa, que cuestiona el orden social y nos habla a las claras de su compromiso como artistas.

Otras dos jóvenes fotógrafas, Imane Djamil y Yasmine Hatimi abordan también el tema de la adolescencia y la juventud desde una óptica más habitual, aunque no por ello menos interesante. En el caso de la primera, la artista somete a escrutinio un mismo espacio público – la plaza y el malecón – retratándolo desde distintos ángulos de visión. Se trata del registro, casi *vouyeurístico*, de un lugar que se masculiniza con la presencia de adolescentes durante las vacaciones de verano. Por su parte Yamine Hatimi con sus *Los nuevos románticos* aborda igualmente los estereotipos de género en Marruecos y proyecta a través de los retratos que realiza, el deseo de transformación social cuya utopía sería conseguir que el romanticismo fuera algo habitual entre sus pares masculinos.

El espacio y el territorio son elementos también muy presentes entre los temas de esta muestra. La ciudad de Casablanca, por ejemplo, es la protagonista de varios trabajos como si el hecho de reconocer todas las contradicciones de la urbe no impidiera (sino todo lo contrario) la existencia de una relación inquebrantable con ella. Yassine Alaoui Ismaili también conocido como Yoriyas aporta una mirada única de la calle marroquí. Ha sido hasta no hace

mucho un reconocido *street dancer* habiendo creado una de las principales formaciones de hip-hop de Marruecos. Su vivencia del asfalto y de los espacios públicos a través de la danza, se deja notar en su manera de fotografiar en la calle, en el zoco, en la playa, etc. En su serie "*Casablanca, no la película*" cada instante es único y condensa a la vez múltiples realidades paralelas.

Abdelhamid Belahmidi es otro artista de Casablanca y también su trabajo es una reflexión acerca de la relación del artista con el espacio. Pero en este caso se trata de un proyecto bien distinto en el que Casablanca se nos presenta vacía de gente y distintos lugares de la ciudad son los escenarios de un proceso de búsqueda interior y de reflexión en torno a determinadas inquietudes existenciales del artista. Del mismo modo Abderrahmane Marzoug se sirve del entorno para interrogarse sobre cuestiones esenciales, más allá de la realidad tangible. Se trata del único fotógrafo de esta selección que apuesta por el paisaje y la naturaleza siendo su territorio de referencia las montañas, el mar y las rocas, ámbitos todos ellos que invitan a la meditación y a la reflexión introspectiva.

Este políptico se cierra con una artista que representa a ese otro Marruecos en el extranjero, el compuesto por la denominada "segunda" o "tercera" generación de marroquíes en Europa y que también contribuyen a la identidad de Marruecos como pueblo, ya sea dentro o fuera de sus fronteras. Nadia Khallouki, nació y se educó en Francia donde sigue residiendo. De tanto en tanto, en sus vacaciones, visita la tierra de sus abuelos. Sus instantáneas son un testimonio de aquello que sorprende al visitante foráneo, del contraste entre la periferia rural y la urbe, entre la cultura global y las tradiciones y costumbres locales.

Es una gran satisfacción dar a conocer en España a través de Trasatlántica el trabajo de estos nueve fotógrafos marroquíes. Igualmente constituye todo un privilegio poder acercarnos a las distintas versiones que de nuestro país vecino conforma cada uno de estos artistas a través de sus objetivos.

Nuria Medina
Comisaria
Coordinadora de Programas Culturales Casa Árabe



Yassine Alaoui Ismaili
Casablanca, no la película

Casablanca, no la película es un proyecto a largo plazo que inicié en 2014. Es tanto una carta de amor a la ciudad a la que considero mi hogar, como un intento por matizar el registro visual de aquellos cuyo contacto con la famosa ciudad de Marruecos se limita a las fotografías de las guías de viaje, a las representaciones cinematográficas o a las fantasías orientalistas. El título del proyecto hace referencia a la clásica película de 1942, *Casablanca*, de la que ni una sola escena fue rodada en la ciudad marroquí, sino que fue filmada casi enteramente en un estudio de Hollywood. Casablanca es una ciudad de culturas muy diversas, conformada por numerosas corrientes que pueden parecer opuestas entre sí. Mi intención es transmitir la realidad de la vida callejera y las distintas situaciones que tienen lugar en Casablanca desde la perspectiva de un marroquí que ha nacido, se ha criado y sigue viviendo en ella.

Afincado en Casablanca, es miembro del grupo The Street Collective. A los cinco años comenzó a jugar al ajedrez y de ahí surgió su amor por las matemáticas. A la edad de 16 años, su intenso contacto con el hip hop le llevó a convertirse en bailarín de streetdance. Viajando por el mundo como bailarín profesional para participar en diversos concursos, descubrió su pasión por la fotografía. En 2016 fue galardonado en los festivales Nuit Photographique de Essaouira Festival de Fotografía Mediterránea de Francia; fue finalista de los premios LensCulture Street Photography Awards en 2016 y del Miami Street photography en 2017. Ha sido seleccionado para la New York Time Review en 2017 y ha realizado exposiciones individuales en 1-54 African Marrakech, Instituto Francés de Casablanca, Mousse Cities Leading casa en Brussels y Presence photographique en Montèlimar, France. Su trabajo ha aparecido en publicaciones como New York Times, The Guardian o Der Spiegel.



Abdelhamid Belahmidi
Masouqish en la Ciudad

Somos una generación que quiere entregarse con pasión a algo. La sociedad nos define por lo que poseemos, no por lo que creamos. Nos insta a correr tras un buen trabajo, nos hace creer que el estatus nos identifica como individuos. Vivimos a un ritmo que anula el alma del artista que llevamos dentro. *Masouqish* es el rostro de un espíritu en chilaba que busca distanciarse de los estereotipos del sistema, ser libre para elegir su destino, no olvidar nunca su verdadera naturaleza, no negar nunca lo que desea llegar a ser. El concepto de *Masouqish* ha sido plasmado a través de una serie de fotografías-performance, con las que también se hace referencia a la práctica de la fotonovela que sirve además para indagar sobre los contrastes de Casablanca.

Natural de Rabat, vive actualmente en Casablanca. Es autodidacta; para él el arte es un motor de la vida cotidiana, y también la fuerza que rompe las cadenas de una sociedad materialista. En medio de un mundo cada vez más aletargado, la necesidad de aventura y la curiosidad le han llevado, asombrado, hasta una pregunta: ¿dónde podría encontrarse el refugio de la libertad en el ritmo acelerado de Casablanca? Ese fue en 2016 su punto de partida para explorar un universo mágico en la gran ciudad, en los lugares que conservan inmutables las huellas del pasado. En sus series *Masouqish in the City* y *An Old Soul Calling* destaca el reflejo de su espíritu, sediento del encanto de rincones urbanos abandonados, antiguo y en parte percibido por los demás. Su obra ha sido expuesta en la Fundación Karim y Touria Tazi – L'Uzine y en las Nuits photographiques d'Essaouira.



M'hammed Kilito

Destinado

Desde que empecé a hacer fotografías, siempre me han interesado las cuestiones sociopolíticas de Marruecos, especialmente la migración y los refugiados y los grandes contrastes socioeconómicos y culturales entre el mundo rural y el mundo urbano. Para mí era evidente que un día llegaría a este punto: dedicar todo un proyecto fotográfico a examinar la noción sociológica del determinismo social. Bailarín, boxeador, funcionario, pescador... Tantos trabajos soñados y tan distintos recorridos vitales. ¿Cómo nos afecta el determinismo social a la hora de elegir nuestra carrera? También he optado por dar la palabra directamente a los sujetos fotografiados, porque son esas historias las que trato de contar, de sacar a la luz: las de estas personas con las que nos cruzamos todos los días, la historia del Marruecos contemporáneo, pero también la mía.

Se crió en Rabat, y se trasladó a Canadá en 2001. Allí estudió Ciencias Políticas en la Universidad de Ottawa y Fotografía en la Ottawa School of Art. Trabajó para el Consejo de Planificación Social de la ciudad y dirigió el departamento de fotografía y vídeo de la agencia de publicidad Ressac, de Montreal. En 2015 decide dedicarse exclusivamente a la fotografía, y para ello regresa a Marruecos. Ha participado en numerosas exposiciones y su obra ha sido expuesta en galerías como el Instituto Francés (Rabat), Rétine argentine (Marsella), la Fondation Alliances (Casablanca), la Fotofilmic gallery (Vancouver), Le 18 (Marrakech), la Tate Modern (Londres), la National Library (Rabat), Les Nuits photographiques d'Essaouira o la Visual Voice Gallery (Montreal). Sus fotografías han sido publicadas en numerosas revistas y publicaciones internacionales.



Imane Djamil

Las vacaciones de verano

Las vacaciones de verano es un estudio visual de las dinámicas de género en el paisaje urbano de Marruecos. Esta instalación oscila entre un inherente y aparente sentimiento de ligereza y la impactante brecha que se percibe entre los comportamientos de las mujeres y los hombres en la calle, así como en su respectiva presencia en ella. La geometría de la instalación viene determinada por las pautas estéticas de la narrativa, lo que la convierte en una especie de rompecabezas de carácter contingente. El irónico y burlesco título, *Las vacaciones de verano*, es un evidente homenaje a Robert Doisneau y busca transmitir la idea de una gran paradoja. En verano, las ciudades se transforman para convertirse en áreas de recreo. No obstante, la transformación solo es relevante para los hombres; las mujeres quedan fuera de esa situación de excepcionalidad y tienen que enfrentarse a las restricciones habituales. En el fondo, la utilización del ejemplo de un entorno veraniego es una mera excusa para abordar un tema más amplio, el de la presencia de las mujeres en el espacio público.

Fotógrafa y poetisa, afincada entre Casablanca y París. En su trabajo trata problemas sociales e injusticias, y también reflexiona sobre los límites de su cuerpo en relación con la naturaleza y la cultura. En una de sus primeras obras, *Printemps Barbare*, aborda el proceso de inversión del espacio público en Marruecos, cuando una cuestión inocente se convierte en un factor de perversión que desencadena una gran agitación social en defensa de la moral y las buenas costumbres. Con esta serie, fue a los 18 años la artista más joven en la muestra *Le Maroc Contemporain* en el Instituto del Mundo Árabe de París. Como poetisa colabora desde 2016 con la compañía de teatro francesa Compagnie du Crépuscule en un espectáculo multidisciplinar que incluye poesía, teatro y música, pues Imane está firmemente convencida de que la poesía, como expresión de la experiencia, la intimidad, el deseo o la ira, se convierte en un fuerte acto de resistencia.



Yasmine Hatimi Los nuevos románticos

Lo que quería era hablar de la juventud marroquí: el Marruecos del mañana dependerá de la juventud de hoy. La serie Los nuevos románticos es una serie de retratos a hombres jóvenes a los que les pido que elijan las flores que deseen para, a partir de ahí, de una manera completamente simbólica, tratar de abordar diversos temas. He intentado llevar la sensibilidad y el romanticismo allí donde uno pensaría que no pueden existir. También he intentado hablar de los estereotipos en los que estamos encerrados como mujeres o como hombres; en algunas sociedades más que en otras. Con mi proyecto intento crear, en cierto modo, un retrato social que me permita abordar varios temas al mismo tiempo, entre ellos la pobreza y la educación. Además, no podía cerrar los ojos ante mi experiencia personal, la que tuve cuando me encontré allí, frente a esos jóvenes que se sentían casi intimidados por mi presencia por el hecho de ser mujer.

Nació en Casablanca donde trabaja como fotógrafa en la actualidad. En 2004 se desplazó a Madrid para cursar estudios de cinematografía y fotografía. Transcurridos nueve años regresó a Marruecos, con la intención de redescubrir su país a través de su trabajo fotográfico. Eterna soñadora, su obra se sitúa entre la melancolía y la poesía, y trata de transmitir una atmósfera inspirada en su mundo interior. Yasmine define su trabajo como un punto de vista, una idea, una mirada. Para ella es importante no ser vista como una fotógrafa marroquí, sino ante todo como un ser humano cuyos viajes, inspiraciones, estudios y encuentros forjaron su identidad y la llevaron a la forma en que ve el mundo hoy.



Mehdy Mariouch Retazos de vida

Construida en 1927 por los colonos franceses, la mina de carbón de Hassi Bilal en Yerada, Marruecos, fue en su día la más grande y la mejor del norte de África. Sin embargo, en 2001 la mina fue cerrada por razones económicas. La empresa ofreció indemnizaciones por despido a sus siete mil empleados, pero la suma pagada no era suficiente para garantizar su subsistencia, por lo que los trabajadores continuaron extrayendo carbón de las minas de manera ilegal y en condiciones de vida inhumanas. Decidieron quedarse y arriesgar sus vidas antes que abandonar su tierra natal y se enfrentan a su crítica situación con una dignidad y un orgullo increíbles. En las minas del este de Marruecos, muchas de las cuales tienen historias coloniales semejantes, la dureza de las condiciones de los trabajadores ilegales está a la orden del día.

Nació en 1986 en Casablanca, donde sigue viviendo y trabajando en la actualidad. Graduado en la Escuela de Bellas Artes de Casablanca, Mariouch estudió primero artes visuales y luego diseño gráfico, antes de pasar a la fotografía. Como fotógrafo ha sido colaborador en varios periódicos y publicaciones nacionales e internacionales, como *Akhir Saa*, *Telquel Media* o *Geomedia*. Ha participado asimismo en varias exposiciones colectivas, y en febrero de 2017 celebró su primera exposición individual, *Bribes de vie* en L'Uzine, en Casablanca. En 2016-2017, Mariouch fue merecedor de una beca del Programa de Fotografía Documental Árabe, y durante 8 meses trabajó en una historia sobre las minas abandonadas en el este de Marruecos y sobre las comunidades que siguen viviendo allí. Desarrolló esta historia en estrecha colaboración con sus mentores Randa Shaath, Eric Gottesman, Tanya Habjouqa y Peter van Agtmael.



Abderrahmane Marzoug
Genius loci

Con mis fotografías no trato solamente de documentar la realidad, sino que también intento añadir algo inesperado, aunque ese algo no sea demasiado fiel a la realidad. Veo las escenas (la forma y la sustancia de los elementos, la textura del terreno, la materia y la luz) como materiales para mi proceso. No pretendo hacer una reproducción fiel de los paisajes sino, por el contrario, ofrecer una mirada personal y creativa, un testimonio íntimo que estimule la imaginación del espectador.

Nacido y residente en Rabat, se inició en la fotografía profesional en 2007, cuando compró su primera cámara réflex. Apasionado de los mares, las montañas y los paisajes agrestes, realiza largas caminatas que le permite llegar a lugares remotos o de difícil acceso, en busca de nuevas imágenes. En estos espacios experimenta, en solitario y con gran sosiego, la belleza de la naturaleza. Tal y como expresa Marzoug: *“Los largos tiempos de exposición me ofrecen la posibilidad de crear mucho más de lo que ven mis ojos; para mí, capturar el paso del tiempo en una sola imagen puede dar un matiz ingrátido a un lugar”*.

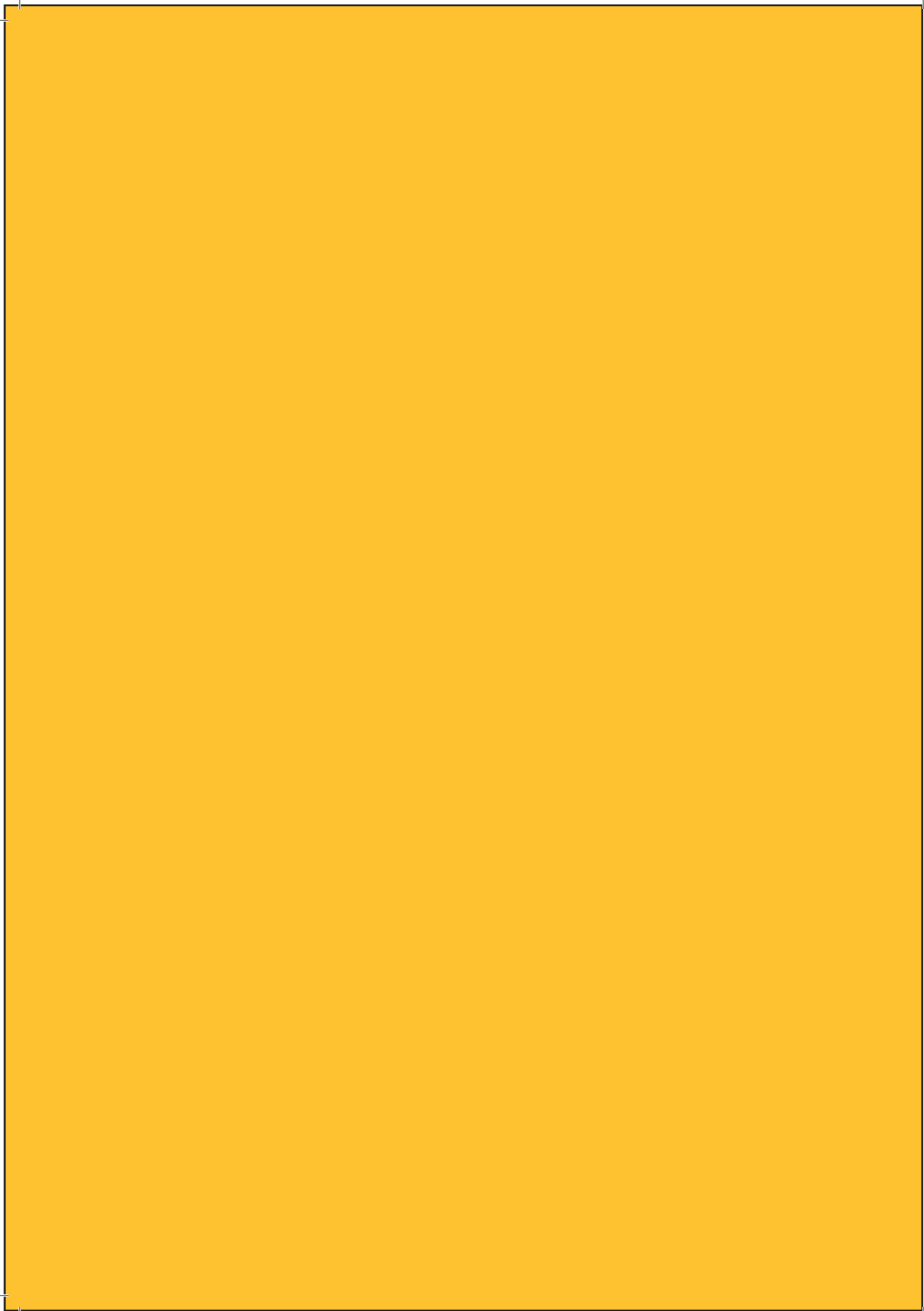


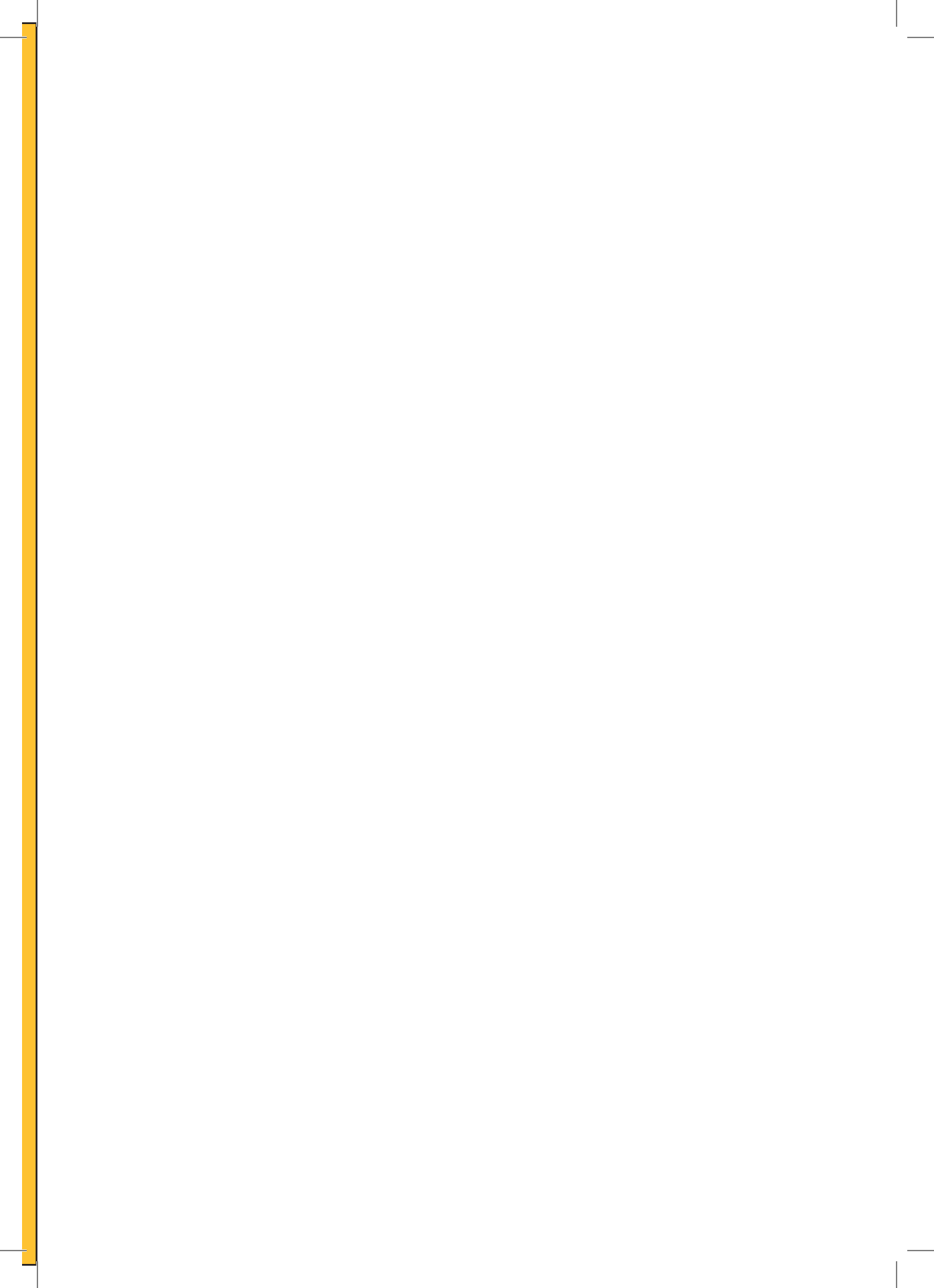
Nadia Khallouki

Apasionada

He sentido una gran pasión por la fotografía desde la infancia y me he pasado la vida explorando lugares con una cámara en la mano para captar una emoción, una imagen que evocaba algo en mí. Este portfolio es una parte de la imagen, de la atmósfera que viví de niña cuando crucé dos continentes; es una parte del mundo, de una vida totalmente diferente. Aquí he cambiado mi confort en Francia por un entorno más arcaico, como detenido en el tiempo. Una violencia teñida de poesía. Quería utilizar haluro de plata porque es realmente el grano de película que más próxima me hace sentir al retorno a ese segundo país al que pertenezco pero que, en el fondo, me parece que no es más que un momento efímero.

Nació en 1980 en Francia y descubrió Marruecos a través de las fotografías de su familia. Siempre quiso descubrir el país de sus orígenes y los paisajes que había atravesado tantas veces de niña, cuando cada año pasaba un mes de veraneo en Marruecos. Con el paso de los años, ha desarrollado un creciente interés por la fotografía, especialmente por el haluro de plata. Volvió a Beni Khirane y a través de la fotografía ha querido reencontrar la atmósfera que vivió de niña, ese mundo anticuado que linda con el desierto. Vive en Lyon, donde sigue ejerciendo su pasión por la fotografía y donde recientemente ha expuesto un proyecto sobre México.





PHoto**ESPAÑA** 2018

XXI Festival internacional
de fotografía y artes visuales

phe.es

En un instante, Marruecos. Trasatlántica, 10 años

22 de noviembre 2018 a 21 de enero 2019

Fundación Tres Culturas del Mediterráneo

c/ Max Planck 2, Isla de La Cartuja

41092 Sevilla

Lunes a jueves de 09:00h a 20:00 horas

Viernes 09:00 a 15.00 horas

Sábados, domingos y festivos cerrado

Entrada: gratuita: *free*

+34 954 088 030

info@tresculturas.org

www.tresculturas.org

🐦 @FunTresCulturas

📘 @TresCulturas

Comisaria: Nuria Medina (Casa Árabe)

Organiza:

Casa Árabe, AECID – Agencia Española de Cooperación
Internacional para el Desarrollo y PHotoESPAÑA

Fundación Tres Culturas del Mediterráneo

Colabora:

Consejo de la Comunidad Marroquí en el Extranjero (CCME) y Canon



PHoto**ESPAÑA**
XX ANIVERSARIO



Royaume du Maroc
Ministère délégué chargé du Maroc des Affaires Étrangères
et de la Coopération Internationale chargé des Missions
Résidentes à l'Étranger et des Affaires de la Méditerranée



المملكة المغربية
الوزارة المكلفة بشؤون المغرب
والتعاون الدولي المكلفة بالمغرب
المقيم بالخارج ومقرات المتوسط



Canon

Casa Árabe es un consorcio formado por:

